

La Semana del Libro

Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora. (Proverbio Hindú)

En 1616 nace William Shakespeare, el mas grande novelista de habla inglesa y en ese mismo año muere Miguel de Cervantes, máximo representante de la literatura hispana. Singularidad histórica que llevo a la creación del Día Internacional del Libro.

Durante esos trescientos y tantos años el libro domino como el vehículo principal para la trasmisión de conocimiento con el apoyo insoslayable de las revistas a partir del SIGLO pasado

Hoy por hoy, a escasos dos año del nacimiento del tercer milenio, la situación ha comenzado a cambiar notablemente, nos encontramos ante una verdadera explosión de conocimientos, evidencia manifiesta en el número de investigaciones que se publican en el orden de 5.000 trabajos diarios en el mundo en las diversas áreas del conocimiento.

El papel del libro en nuestras vidas ha sido muy fundamental aunque muchos de los jóvenes no se sientan interesados en la lectura, la lectura es una puerta hacia un mundo de aventuras, puedes aventurarte y desplazarte fantaseando en lo leído.

Es un pasatiempo muy entretenido que muchos lo consideran aburrido, gracias a la modernización, y a los video juegos la manía de leer se está viendo amenazada a su desaparición pero siempre habremos quienes queramos mantenernos en este pasatiempo; haciendo valer los esfuerzos de estos dos grandes novelitas William Shakespeare y Miguel de Cervantes.

leer no es un verbo, sino es una actitud frente al mundo, leer es una forma de vivir.

No debemos concebir el desarrollo sin libertad. No me refiero a libertad únicamente ante las leyes, sino libertad real, la que implica ser libre de comer, ser libre de tener atención médica, ser libre de tener una vivienda digna. No es libre al interior de una sociedad, quien no tiene las necesidades básicas de sobrevivencia solucionada. Y ahí mismo, en ese terreno de la sobrevivencia, el ser humano tiene que ser libre de LEER, de leerse a sí mismo, a los demás.

No es libre quien no tiene información, ni la capacidad de transformar la información en conocimiento y el conocimiento en sabiduría, que como escuche alguna vez, la sabiduría no es otra cosa que la capacidad de aplicar el conocimiento en la vida diaria.